

De los años 50 al 52 esta nueva técnica ha seguido un camino de ascenso. Pierre Henry compuso, aparte de las dos primeras obras ya citadas, «Sinfonía para un hombre solo», en compañía de Shaeffer, «El micrófono bien temperado», «Sinfonía» y «Timbres - Durées», esta última en colaboración con Olivier Messiaen, el conocido músico francés cuya simpatía por el nuevo descubrimiento no deja de parecer un contrasentido, a causa de su habitual lenguaje musical que es de un lirismo místico en el último grado del transporte y la tiritona.

Fuéronse incorporando al grupo Pierre Boulez, Marcel Delannoy, J. J. Grunenwald, André Jolivet, Y. Baudrier, H. Dutilleux y otros. Llegáronse a producir films con «música concreta»—«Masquerage»—y se aplicó también a la mise-en-scene—«La grande y la pequeña maniobra»—en el teatro de los Noctámbulos.

En fin, esta es, muy sintetizada, su pequeña historia. Ahora sería necesario definir y dar una idea lo más clara posible de lo que es, y, profetizando un poco, de lo que puede llegar a ser la «música concreta».

Y es lo que voy a intentar con la mejor voluntad posible.

Así se llama—nombre aplicado por Shaeffer, su impulsor—porque se construye con materiales concretos, realizados experimentalmente, mientras que la música habitual se concibe en abstracto y se anota simbólicamente.

En el primer caso, el instrumento propiamente llamado musical y el ejecutante no existen y el procedimiento se basa en la aplicación de la electro-acústica, por medio de la cual se lleva a cabo, en el plano musical, algo muy parecido a los «collages» de Max Ernst en el terreno de la plástica.

Es decir, toda «música concreta» debe estar necesariamente registrada en bandas electro-magnéticas y dilatada por instrumentos radiofónicos que pueden ser dirigidos y susceptibles de muy variados matices. En una sala acondicionada a esta clase de conciertos, puede practicarse el llamado «relieve sonoro» y en este sentido es mucho y muy sorprendente lo que aún se puede hacer.

Toda la serie de complejidades y perfeccionamientos que se derivan del procedimiento inicial no pertenecen, claro está, por el momento, al dominio público y están limitados al gabinete de experimentación creado bajo el patronazgo de la radiofusión francesa; sin embargo, creo que basta lo dicho para ir aproximándonos a una idea de lo que el nuevo género de música puede ser.